

LICENCIADO DON JUAN DEL CORRAL CALVO DE LA TORRE

ORIUNDO DE LA CIUDAD PERUANA ARGENTINA,¹ en otro tiempo admitido primero en la Academia de Lima, y estudioso profundo de los arcanos del derecho en el Real Emporio de las Ciencias del Rey Felipe,² y en el Mayor Colegio de las Indias,³ abogado en su Real Cancillería, nombrado entre los competidores para obtener cátedras en concursos literarios, en Salamanca, senador por decisión del Rey Católico, en el Areópago de Chile,⁴ Protector General de Indios, Corregidor de la ciudad de Concepción, Auditor de los Ejércitos Reales, y también Superintendente del Real Erario.

COMENTARIOS DE LOS LIBROS DE LAS RECOPIACIONES DE INDIAS

CON SUS CONCORDANCIAS. Y CON LAS NUEVAS REALES CÉDULAS y casos concernientes a ellas.

OBRA PÓSTUMA, DE GRAN UTILIDAD TANTO PARA JUECES, COMO PARA ABOGADOS, tanto teórica, como práctica, para el mejor desempeño de los tribunales, y el mas pleno conocimiento de las Leyes de Indias

TOMO I



Año

1756.

MADRID

En lo de José Rico, tipógrafo del Consejo Supremo de Indias, a expensas del Real Erario.

¹ La Plata, Charcas o Chuquisaca, hoy Sucre, Bolivia.

² Universidad de Lima.

³ El Real Colegio Mayor de San Felipe y San Marcos de Lima.

⁴ Oidor de la Real Audiencia de Santiago de Chile.

**AL DE TEMIS POR SIETE VECES, Y AL SOL
DE RESPLANDECIENTE SABIDURIA, A LA
FLORECIENTE JURISPRUDENCIA, AL
ESPLENDIDO RAYO, AL DE NUESTRO
TIEMPO RECTO Y PRUDENTISIMO
SOLON, NUESTRO MUY INVENCIBLE
MODELO Y EJEMPLO DE NUESTROS
REYES, A NUESTRO REAL (DIGO)
CONSEJO DE INDIAS, A QUIEN SE DEBE
COLOCAR SOBRE LA BALANZA DE
ASTREA**

Poderosísimo Señor



N EL sepulcro de Palemón, a orillas del mar, que cubre con humilde alga, cual fúnebre ciprés⁵ la cerúlea Thetis, el escamoso Glauco recuperaba el escudo, desprecio de la infeliz contienda, con peligro de naufragio. Neptuno, futuro consolador, le restituyó con justicia el origen de su mísera muerte, en el brillante dorso de las fluctuantes olas; he aquí la noble ternura del numen que cuidó de suministrar amparo al ánimo entristecido y golpeado por el torbellino fluctuante de Tritón

Las heridas no atormentan, si la medicina calma

Y heme aquí establecido en el vastísimo océano de la elucubración del derecho y de las Leyes de Indias, habiéndome librado del conflicto de la fortuna madrastra, y después de tanto trabajo, y del peligro de tantas cosas, que a veces muy frecuentemente me sucedieron en ese vastísimo mar turbado por crudelísimas olas. Después de las batallas literarias en casa de Astrea la Primogénita de Jove, nacida de su propio cerebro, gloriosa madre de Salamanca, mas que preciosísimo carbuncló, mas rica que un diamante, o translúcida esmeralda

⁵ Ciprés puede ser una metáfora por tumba.

en adornadísimo templo, para obtener el triunfo de la sala del Consejo⁶ entre los primeros triunfadores de Palas, habiéndola obtenida del Real Señor de esta Cancillería con plausible aurora; luego de cuatro lustros, o las quincuatrias de Minerva (que completan un intervalo de veintidos años) de continuo e infatigable sudor, transcurridos a su servicio, como sumergido [quedé] en el fúnebre sepulcro cerúleo de Palemón, a causa de la inesperada herida del naufragio de mi suspensión de la Corte Regia, por Regia orden, y de los vaivenes de esta tormenta y agitaciones de suerte infausta, que se aplican casi a mi nombre estos cantos de la Eneida I del poeta Virgilio [1, 102, 119].

*Al que hablaba así, la tormenta, del estridente Aquilón,
hiere adversa la vela y las olas a los astros lleva
Rómpense los remos, allí la proa se vuelve y la ola
da al lado, sigue un cumulo de un monte escarpado de agua
Esta en lo alto de la ola penden, a estas la ola partiéndose
Tierra entre olas descubre, enfurécese el calor con la arena
El Noto a tres piedras latentes, llevadas por la fuerza tuerce
.....Tres al Euro desde lo alto
arroja hacia bajíos y sirtes (miserable vista)
Y las estrellas en vados y con montones de arena ciñe
Una, que los licios y el fiel Orontes llevaba
Desde el vértice, un enorme mar ante los ojos del mismo
En la popa hiere, es arrojado doblado hacia adelante el maestro
Vuelto de cabeza, allí mismo tres veces la ola
la tuerce, llevándola en cerco, y el rápido remolino de las aguas la devora,
aparecen nadando algunos en el vasto abismo
Armas de hombres, y tablas y los tesoros de Troya en las olas*

Con los arruinados por los ataques y golpeados por las cerúleas y contrarias olas de Thetis, Glauco, y Tritón o sea de los que naufragan entre Scilla y Caribdis [quedé yo]:

[Ovidio, Metamorphosis, 13, 730-733]

*Scyla al lado derecho, a la izquierda la inquieta Caribdys
Infesta, esta vuela, y aleja las capturadas naves
aquella se ciñe con feroces perros su vientre,
mostrando su rostro de Virgen.*

A quien se apresura a hundir con un impulso sutil estival, ¿y no quedará olvidado el príncipe agitador de las aguas? O, voluble, desprecia a la ingrata fortuna? Como dice el poeta:

A menudo las [cosas] felices huyen de las almas tristes.

De ningún modo pues estaría ausente [la fortuna], en efecto como Neptuno portador del tridente, como Rey del océano, regidor de las aguas, Domador de las aguas, Dios de los Mares, Poderoso con el Tridente, juez recto, restituyó

⁶ Alusión a haber ganado una cátedra por concurso en Salamanca.

consolador el escudo en el brillante dorso de las fluctuantes olas, esta fortuna para el ya mas repuesto, a ti (integérrimo Senado, asilo de mi seguridad, múltiple e inteligentemente construido con destreza) te impulsó en mi ayuda, como del padre sagrado Neptuno a nuestro muy Católico Rey de nombre Felipe, y como Quinto en grado, (como Carlos Quinto, igual en diligencia y valor) gobiernas las olas del océano de la América Meridional, te prometo con seguridad con felices agüeros, que se apaciguarán las agitaciones, se silenciarán los vientos, y huirán las tormentas.

yacente el Océano, sin murmullos, a tierra se dirige la proa

Y mientras yo, humildemente, cubro los pies de Vuestra Alteza, restituído mi senatorial escudo, y si bien no privado, al menos suspendido, conocida mi integridad por tan gran Poder, y la perversidad de las delaciones, y exceptuado de la calumniosa impostura de mis enemigos, por el fulminado cuerpo del proceso, (ya de hace tiempo remitido por un Instructor a la Corte de Madrid) de su contexto aparece en el tiempo de mi desempeño la prueba tan grande mi pureza, y de mi propia integridad, de todo lo que se atribuyó gestionado por mi en el desempeño de mi cargo, para que, vencidos los enemigos, (auxiliado por Dios, y favorecido por la diestra del Rey) sea celebrada mi victoria, debiéndose agradecer tu benévola grandeza, según boca de Ovidio I y 2 de Ponto, y I Tristia según estos versos [Ovidio, Ibis 25-26; Pont. 4; 6, 43-44; 4; 5, 39-40] ⁷

En todo lugar y en todo momento, mientras pueda, [Ibis 25]

Daré gracias a tan grande mansedumbre [Ibis 26]

A ellos los olvido, pero nunca olvidaré a vosotros [Pont. 4; 6, 43]

que solícitamente consolasteis nuestros sufrimientos [Pont. 4; 6, 44]

Para reconocimiento de tantos beneficios, [Pont. 4, 5, 39]

jura él que será su esclavo siempre. [Pont. 4;5, 40]

Pues la vista atenta se admira ante la imagen de vuestra altísima rectitud que no ganó su voluntad ni el Cisne, ni la punta inviolable del escudo, jueces formados para la perfección, a cuyas mentes, no pudo doblar el poder del amor, ni ató el odio, (si pudiera ser huésped de pecho tan piadoso). Y al volver a contemplar al escudo adornado de tanta cantidad de luces varía [su aspecto] alternativamente, égida de Palas, receptáculo de sabiduría, ícono de literatura, efigie de Enciclopedia, cumbre que ocupa los ojos, tal como Marcial cantó a su Deciano, que a ti se aplica mas exactamente libro I Epigrama 35 [39].

Si alguien estuviera entre los Jueces, dignos de ser recordados

de la prístina fe y la renovada fama de Anio

si alguien hay impregnado en las artes de Cecrops [Grecia] y de la latina

Mineroa

y simplemente bueno de verdad;

⁷ Centón, el autor cita incorrectamente los versos.

*si alguien fuese custodio de lo recto, imitador de lo honesto,
y no ruegue cosas secretas a los dioses
si alguien estuviera sostenido por la fuerza de un alma grande
que perezca si este no es el mismo Patrono [Deciano].*

Porque (integérrimo Señor, de todas formas por mi venerado) en prenda de fe, y de culto de reverencia, todas las recopilaciones de las Leyes de Indias, en las que se da al pueblo el derecho constituido, sus costumbres y su gobierno Católico, expuestas con mi propio sudor, y con gran trabajo expuestas y explicadas se las proporcionó a nuestro Católico Rey el invictísimo Felipe, como otro magno Anfitrión, como sagrada víctima, y a su supremo legislador, mas digno de alabanza que Ceres, Febo, y Saturno, quienes (como hace conocer la antigüedad cosas curiosas) fueron primeros, tanto entre los griegos, como en los italianos, que dieron el derecho, y las leyes, según Virgilio Eneida 4, y 8 [4, 57 y 58].

*Sacrifican según el uso, dos escogidas ovejas[4, 57]
a Ceres, que da leyes, y a Febo y al padre Lico][4, 58]
y así
Primero, del éter vino Saturno del Olimpo [8, 319]
A este pueblo indómrito, y disperso por los altos montes [8, 320]
reunió y le dio leyes [8, 321]*

Y Solón, Licurgo, que a los atenienses y a los lacedomones indicaron las suyas, como Claudiano 4 Honor. Consul. [505-509]

*Y retomaron las primitivas y encanecidas leyes, y fueron enmendadas las
vetustas, y se agregaron nuevas, como tal lo tuvo la ciudad de Pandion ⁸ a
Solón, así el lacedomón poderoso en las armas, Licurgo, despreció la
protección de las murallas.*

Ofrendo sumiso a quien suministra a todos los súbditos y vasallos de la región de América, las normas de un gobierno católico, que superan con su suma eminencia a Saturno, Febo, Ceres, Solón, y a vuestro Dominio, (como origen del Supremo Modelo Real) como al Altar del Sol Austríaco con humildad, digo con reverencia, imploro reverente, e inclinado consagro como tercera víctima de mi blando ingenio, de la cual la primera fue encendida y no se permitió que fuese consumida con sus ocho cuerpos de tomos en nuestro Rey en Holocausto (ni Dios lo quiera), la segunda de los votos y los alegatos fiscales en dos tomos esta consagrada a tu alteza Sacra (como puede pretenderlo frente a la imagen viva de la Majestad), y este tercer intento, que busca tan Excelso Patrono, promete merecer un mecenazgo, pues bajo tanta protección de vientos favorables se acerca al puerto de la felicidad, coronado

⁸ Atenas.

de rosas, llevando la rama del olivo de verdes hojas en señal de victoria en glorioso triunfo como en Propercio, Ovidio, y Eneida 6 de Virgilio.

*Salieron los troyanos y llegaron a la deseada arena [Virgilio, Eneida 1; 172]
he aquí a las naves coronadas alcanzar el puerto. [Propercio, 3, 24, 15]
...y la flota suelta las amarras, [Virgilio, Eneida 6, 1]
y llega finalmente a las costas de la euboica Cumas [Virgilio, Eneida 6, 2]
Tienden sus proas al mar, allí con diente tenaz [Virgilio, Eneida 6, 3]
El ancla fijaba las naves, y las curvas popas bordean la ribera.[Virgilio, Eneida
6, 4]
Se lanza una ardiente muchedumbre de jóvenes sobre las costas de Italia.
[Virgilio, Eneida 6, 5-6]*

Estas son Poderosísimo Señor, los ornamentos que concibió un adicto de tu excelsa corte, lo imposible impidió buscar cosas mas profundas, como en Claudiano I del Rapto de Proserpina [1; 160-161]

A las cumbres del Etna solo puedes conocerlas de vista, no es lícito acercarse a ellas

Recíbelos, (como espero de tu Regia Benignidad) que contemples, contempla, para que sientas, siente, para que hagas gracia, haz gracias, para que seas indulgente.

Del Museo Chileno,⁹ el segundo día del mes de mayo del año de nuestra reparación el milésimo, septuagésimo décimo noveno.

Licenciado Juan del Corral Calvo de la Torre.

⁹ Santiago de Chile, que el autor compara con la residencia de las Musas, según Alurralde.

